

El objeto principal que me ha llevado, ha sido rectificar la clasificación antigua con la moderna, y ésta ponerla de acuerdo, si es posible, con los nombres mexicanos transmitidos por Hernández y otros historiadores, así como recoger los conocidos actualmente y que no consten en dichas obras. No ignoro que la empresa es penosa y complicada, sobre todo, porque exige el conocimiento profundo del idioma mexicano con el que han sido designadas la inmensa mayoría de las plantas; ni me desalienta tampoco que en la obra de Hernández se den á conocer más bien las propiedades terapéuticas, y sean tan escasos los caracteres botánicos, que apenas dan una ligera idea de éstos; no desconozco, por último, que es fácil el incurrir en varios errores, que espero sean corregidos en este trabajo imperfecto ó ensayo, por personas más competentes y versadas en estas investigaciones.

Voy á ocuparme de los Amoles conocidos hasta hoy, empezando por los de Hernández, de los cuales hago la traducción casi literal de la obra clásica de D. Casimiro Gómez Ortega, cuya obra es muy correcta en el latín, como en los nombres mexicanos, cotejando la descripción con las láminas dibujadas en la edición romana de Antonio Recho; los Amoles de varios autores, sean botánicos ó historiadores, que consignan algunos datos relativos; terminando con una tabla de clasificación en que constan sus nombres vulgares, científicos y la localidad en que han sido encontrados.

Bajo el nombre de *Amolli* ó *Amulli* (1) designaban los antiguos mexicanos una sustancia que existe en muchas plantas, y que tiene la propiedad de hacer espuma en el agua: empleaban dicha sustancia para lavar los lienzos, como nosotros usamos del jabón, con la ventaja notable de no alterar los colores como sucede con el jabón ordinario, que ataca ó modifica las materias colorantes por el exceso de álcali que contiene.

El radical *Amolli* les servía de prefijo ó subfijo para distinguir las especies diversas de plantas que gozaban de esta propiedad común de hacer espuma, agregándole otra palabra que determinaba el uso ó aplicación que tenía especialmente. Nos bastará citar algunos nombres para dar alguna idea de esto. Como prefijo, en los siguientes: *Amolxóchitl* ó flor de Amole; *Amolquillitl* ó hierba Amole, ó con más precisión, Amole comestible; ó como subfijo: *Quilamolli* ó Amole comestible; *Chichicamolli* ó Amole amargo; *Iyamollin* ó Amole de frutos cocidos, &c., y aun algunas veces le añadían el nombre de la localidad para señalar mejor la especie, como: *Amolpatli tototepecensis*, ó Amole medicinal de Tototepec.

La palabra *Tzitsi*, cuyo nombre se conserva hoy todavía, que en idioma mexicano quiere decir: *escozor* ó *picazón*, les servía para designar la penca de maguey desmenuzada que causa comezón á los que usan de ella para lavar, y actualmente sirve también como Amole.

Usaban en general, como jabón, de los tubérculos ó cepas de las plantas que hacían espuma en el agua, y los distinguían, como actualmente se acostumbra, en Amoles *bravos* á los que producen escozor, y *mansos* los que no la producen. A los bravos se les quita la propiedad de causar picazón haciéndoles hervir en agua para destruir el principio acre ó volátil que se presume ser la causa, ó los ráfidos, cuya acción mecánica puede tener alguna influencia y cuyo asunto será estudiado más tarde.

(1) *Amulli* viene de dos palabras: *Atl*, Agua, y *mulli*, espesar.—Pérez Hernández. Diccionario Geográfico.

La substancia que contienen estas plantas es conocida con el nombre de saponina. Se obtiene por varios tratamientos en alcohol hirviendo, sobre los órganos vegetales que la contienen, quedando por enfriamiento un residuo de una sustancia blanca, sólida, amorfa, pulverulenta, que necesita purificarse aún, disolviéndola en pequeñas cantidades de agua. Es muy soluble en el agua, soluble en el alcohol hirviendo, é insoluble en el éter; se acompaña generalmente de ráfidos que la siguen constantemente y cuyas funciones no son conocidas.

Este glucosido fué descubierto por primera vez en la Saponaria, y después en otras muchas plantas. Existe en cantidades considerables en las Amarilidáceas, principalmente en los Agaves, y puede considerarse como un producto de descomposición de las sustancias orgánicas, que, semejante al tanino, sirve como éste, probablemente, de materia de reserva, acumulándose en los diversos órganos de las plantas para ser utilizado más tarde como alimento.

El estudio de esta sustancia es, en mi concepto, de mucho interés: tanto por sus aplicaciones médicas, que son poco ó nada conocidas, como por sus aplicaciones industriales, que son muy variadas; citando entre ellas, la cualidad que tiene de emulsionar las materias grasas, y que por este motivo fué usada por los antiguos mexicanos para lavar sus lienzos y limpiar los cabellos, que los deja suaves y flexibles; y como medicamento, para curar las erupciones de la piel, la rabia y otras enfermedades, y cuyas noticias nos han sido transmitidas por los historiadores. Hoy son usados los Amoles en varios estados de la República, tales como Oaxaca, Querétaro, Nuevo León, Guanajuato, &c., como jabón para lavar pavimentos, objetos como vasos de cristal que quedan muy limpios y transparentes, lavar lienzos delicados de seda ó lana de color, el cual conservan sin alteración alguna.

AMOLE DE HERNÁNDEZ.

AMOLLI.

«*El Amolli: espuma de los indios* ó jabón, (1) es una hierba pequeña, gruesa, corta y con la raíz fibrosa, de hojas de puerro, y el tallo verde, de un palmo de largo; las flores en forma de vasos, de un blanco rojizo y semejantes á cabelleras. La raíz, parecida al jabón, de donde le viene el nombre, no le cede en nada, ni aun para lavar los vestidos, aunque excita algunas veces prurito. No ofrece cualidad notable, sino que es glutinosa cuando se suele gustar. Se encuentra en los lugares montuosos de las regiones templadas, como es México.»

Por esta descripción que hace Hernández, se comprende que es una planta bulbosa, semejante á la cebolla por sus hojas y por su talla, que es de un palmo; sus flores, de un blanco rojizo, se pueden identificar con la descripción del *Zephyranthes carinata* de Herbert, que pertenece á las Amarilidáceas.

«*Amolxóchitl, ó flor de Amolli.* (2) El *Amolxóchitl* da raíces fibrosas y semejantes á las del puerro, y de éstas nacen tallos provistos de hojas, también de puerro, pero más grandes, con las flores en espiga, oblongas y rojizas. De la misma clase que las dos precedentes, sirve para el uso de lavar lienzos de lana. Se encuentra en las regiones templadas, como es la Mexicana.»

(1) Hernández, Ed. Mad. vol. 1, p. 184.

(2) Ibid. loc. cit. vol. 1, p. 185.

Esta descripción, igual á la anterior, no difiere sino en las flores oblongas y rojizas, y espigadas las hojas más grandes, y por estos caracteres que han sido comparados: primero, con la lámina colorida que se encuentra en la Flora de los invernaderos, (1) y segundo, con un bulbo llamado *Amole*, que conseguí en el mercado de México y fué cotejado con una de las plantas del herbario del Sr. Pringle, que existe en el Museo Nacional; así pude identificar el *Amolxóchitl* con la *Bravoa geminiflora*, Llav. et Lex., (2) y cuya planta pertenece á las Amarilidáceas.

APINTLI Ó HIERBA ERGUIDA.

«El *Apintli* (3) tiene una raíz bulbosa y fibrosa, con las hojas de *Spatula fætida*, pero más grandes y numerosas, con muchas venas bien marcadas que corren por toda su longitud, algunas veces con puntos rojos cerca de la raíz, y con las flores amarillas. Es olorosa, ácida, y no sin alguna astringencia glutinosa. Es útil, así como el *Amolli*, al cual se parece por ser del mismo género y servir para lavar vestidos, aunque suele provocar comezón á los que lavan. Es un remedio contra la mordedura de las serpientes venenosas, el agua en que se ha puesto á macerar cierta cantidad de raíz machacada, bebida y aplicada en la herida; puesta sobre ella, sirve también para curar la misma inflamación. El polvo esparcido y aplicado con algodón sobre los dientes inflamados, calma los dolores, atrae la flema y facilita su expulsión. Hay otro *Apintli* cuya diferencia consiste en las hojas más anchas, más escasas, y manchadas por uno y otro lado: pertenece á este género de *Amolli*, y es útil para las mismas cosas. Proviene de regiones cálidas como Tepozotlán, donde tuvimos cuidado de describirla y dibujarla.»

Por la descripción de Hernández del primer *Apintli*, raíz bulbosa y fibrosa, hojas anchas (sub-coriáceas, hierba erguida), multivenadas ó rectinerviadas y flores amarillas, y el uso que hacen de ella para lavar, puedo afirmar que se refiere á la planta que describe Watson (4) con el nombre de *Amole*, cuya raíz, según afirma el mismo autor, sirve para lavar y se aplica como insecticida sobre los vellones de los animales y que la clasificó como género nuevo de las *Agaveas*: *Prochnianthes viridescens*. Esta planta la recibí del Sr. D. Manuel Tapia, del Estado de Hidalgo, donde es conocida con el nombre de *Amole barbón*, por presentar en el vértice del bulbo multitud de fibras que quedan desecadas después de caer las hojas. Este carácter de tener muchas fibras, señalado por Hernández y por Watson (multivenadas), me hace creer que dicha especie pertenece á este género: la recibí de Guanajuato, enviada también por el Sr. Dr. D. Alfredo Dugès.

El otro *Apintli* del mismo Hernández, me hace presumir, por el carácter de sus hojas más anchas y manchadas por ambos lados, y por otros motivos que diré después, que esta especie debe ser el *Agave guttata*, Jacobi et Bouché. Estas dos especies son también de la familia de las Amarilidáceas.

El *Agave saponaria*, Lindl, cuya raíz sustituye al jabón entre los mexicanos (5) *Agave brachystachys*, Cav., según dice Baillon, pudiera ser también un *Apintli*.

(1) Flore des serres et des Jardins de L'Europe, v, lám. 520.

(2) Llav. et Lex. Nov. Veg. Descr. 1, p. 6.

(3) Hernández, Ed. Mad. 1, p. 186.

(4) Proceedings of the American Academy, xxii, p. 457; H. Baillon, Histoire des Plantes, xiii, p. 38.

(5) H. Baillon, loc. cit. xiii, p. 37, nota 10.

IYAMOLIN.

«El *Iyamolin* (1) es un arbusto llamado así, por el fruto semejante á un manjar cocido, porque es afectado por el calor del sol. Lleva muchas ramas que provienen de una raíz succulenta, con las hojas de manzano limonio? los tallos cilíndricos y verdes, y las flores en racimos compuestos, de ocho pulgadas de largo, densos y coccíneos, de los cuales nace el fruto algo parecido al de la semilla de Malva: múltiple, al principio verde, después rojo y por último púrpureo y negro, tiñendo las manos de un color púrpureo al que lo toca. Consta de naturaleza cálida y quemante, y de sabor acre y amargo. Cura las tiñas é impétigo, y no menos que la planta precedente, sirve de jabón, produce ampollas y rompe los tumores ya maduros.

En cualquier tiempo brota en los valles y lugares campestres de las regiones templadas como Texcoco.»

De esta planta se puede asegurar, por la descripción y el fruto, que tiene la apariencia de cocido, es decir, arrugado, y por contener saponina, que pertenece á la *Phytolacca octandra*, Linn.; *Phytolacca decandra*, Desc.; *Phytolaccarugosa*, A. Br. et Bouché; *Phytolacca longispica*, Moq., y con los nombres vulgares de Mazorquilla, Gónguera en Tarasco, (2) *Iyamolin* en mexicano, y Jabonera ó Yerba del jabón, pues así se encuentra señalada en la Sinonimia vulgar y científica de las plantas mexicanas por el Sr. Prof. D. Alfonso Herrera, y publicada en «La Naturaleza,» (3) así como en las diversas ediciones de la Farmacopea Mexicana. Esta planta existe en las Antillas (4) y es usado el jugo de las bayas como purgante á la dosis de 30 gramos, siendo también un purgante bastante enérgico el jugo de la raíz.

Hasta ahora sé que en Michoacán, según los datos que he recogido de viva voz, la usan para lavar los cobertores y lienzos de lana, aprovechando únicamente las espigas verdes, que sólo en este estado pueden servir, porque más tarde forman la sustancia colorante roja, y entonces se emplea para teñir de púrpura, como hacían los antiguos Egipcios para teñir el manto de sus reyes con la *Phytolacca dioica* (planta ya aclimatada en nuestro país). Se me ha dicho por alguna persona, que la raíz puede usarse también para el lavado, porque contiene una gran cantidad de saponina en sus raíces, que son de un volumen considerable. Este hecho no me consta; pero como esta planta está siendo objeto de estudio en estos momentos en el Instituto Médico Nacional, por sus propiedades médicas, que son de mucha importancia, se rectificará seguramente esta circunstancia que es útil dar á conocer.

De todos modos, esta planta llamada *Iyamolin*, debe figurar entre las que son notables por sus aplicaciones médicas é industriales.

DEL QUILAMOLLI Ó HIERBA AMOLLI.

«Es una hierba (5) delgada y larga que sostiene la raíz, de la que brotan tallos volubles, flores blancas y largas en forma de caliz, hojas en forma de corazón, de tamaño mediano. Carece de olor y sabor notable, y es de naturaleza fría y húmeda. Las hojas deshechas en agua y aplicadas en forma de cataplasma curan las inflamaciones y el dolor de cabeza, mitigan el demasiado calor, calman las inflamaciones de los ojos

(1) Hernz., loc. cit. 1, p. 185.

(2) Gónguera y no Góngora debe escribirse, según opinión autorizada del Sr. Dr. Nicolás León.

(3) La naturaleza, v, p. 215.

(4) Flore des Antilles, v, p. 32, t. 312.

(5) Hernández, ed. Mat. 1, p. 187.

de los niños, ennegrecen los cabellos, curan las erupciones de la piel y calman la co-
mezón. El cocimiento de las ojas, bebido, sirve para arrojar la flema y bilis; la raíz
aplicada en los órganos genitales provoca la orina. Nace en los collados cálidos de Ix-
tlán. Hay otra hierba del mismo nombre y facultad, y como ésta, puede conjeturarse
sea del mismo género, pero con las hojas cerca del nacimiento del pezón, ligeramente
bífidas, de la cual es lo más que puede decirse: porque parecida á nuestra Brionía, los
indios la llaman *Chichicamolli*, y añaden que el cocimiento ó infusión sirve para arro-
jar la flema, curar la enfermedad venérea y otras enfermedades antiguas y rebeldes
que suelen impedir el movimiento.»

Se ha clasificado esta planta en algunas obras como *Cucurbita fetidissima*, y en
mi concepto es enteramente errónea esta clasificación, pues no sé que las raíces de
las Cucurbitáceas se usen para lavar, y mucho menos que contengan *saponina*. Con
motivo de unos Amoles que me envió el Sr. Profesor Dugès, del Estado de Guanajuato,
he podido hacer la rectificación, y creo, que por los caracteres que le asigna Hernández
y que han sido cotejados con ejemplares del Herbario Pringle, pertenece á la *Dioscorea*
convolvulacea, ú otra especie del mismo género: la tengo sembrada ya en el jardín del
Museo Nacional, y la clasificaré más tarde. Conseguí en el mercado de México una
raíz voluminosa y gruesa como del tamaño de un brazo y me fué vendida con el nom-
bre de *Sanacoche*. Como se había dicho que el Chichicamole era la *Cucurbita feti-*
dissima, ó Calabacilla loca, creí que esta raíz de Amole era la mencionada, por tener
los tallos volubles y delgados y contener bastante saponina. Además: como la raíz que
recibí no tenía más que un tallo muy pequeño y las hojas estaban en yemas, creí que se
trataba de otra Cucurbitácea, la *Melothria scabra*, y era esa mi opinión cuando reci-
bí del Sr. Dr. A. Dugès un ejemplar exactamente igual al mío y con el nombre vul-
gar de *Raicilla* y Amole de cerro, diciéndome que era *Dioscoreacea*; y efectivamente:
lo he confirmado con los dos ejemplares de México y Guanajuato, y el del Sr. Pringle
del Herbario del Museo Nacional. Esta rectificación la debo al Sr. Dr. Dugès.

Después de lo dicho, creo que el *Quilamolli* de Hernández, lo mismo que el *Chichi-*
camolli del mismo autor, son de la familia de las Dioscoreáceas, y me atrevo á clasi-
ficar la primera como *Dioscorea convolvulacea*, la que rectificaré con la que
tengo sembrada en el jardín; y la segunda, creo que es también una *Dioscorea* sp.?
Más tarde será confirmada. Debo agregar que esta presunción se confirma por el
nombre mexicano de *Quilamolli*, que, como he dicho antes, quiere decir: *Amole come-*
stible; y en efecto: sabemos que en las Antillas la *Dioscorea alata* (1) es usada como un
buen alimento, haciéndola hervir y tomándola cocida; sus raíces muy voluminosas,
como se ve en la lámina de dicha obra, son parecidas á nuestro *Quilamolli*; ésto y el
ser comestibles, justifica en mi concepto, el ser una Dioscórea: lo mismo puedo ase-
gurar del *Chichicamolli*, cuyo nombre se debe al sabor amargo y penetrante que tie-
ne el cocimiento de esta raíz, cuando se toma, y cuya propiedad he comprobado en el
Sanacoche del mercado de México.

Los gruesos tubérculos de las Dioscóreas (2) son ricos en fécula, pero son peligro-
sos al estado fresco, por la abundancia de sus ráfidios acerados y de su jugo irritante.
Se ha propuesto cultivar el Ignamé de China como alimento, por ser muy rico en
fécula.

(1) Descourt. Flore des Antilles, VIII, p. 21, t. 537.

(2) H. Baillon. Histoire des Plantes, XIII, p. 38.

OMIXOCHITL (1)

«El *Omixóchitl* es una hierba que tiene hojas de puerro, verdes, y cerca de la raíz
teñidas de color rojo. Las flores blancas, oblongas en la extremidad del tallo y seme-
jantes en el olor á nuestros lirios (por lo que algunos les llaman Lirios de Indias), su
corola algo estrellada y dividida en el limbo hasta cerca del medio, es algunas veces
amarilla; los tallos verdes, redondos y lisos, y la raíz bulbosa y casi redonda.»

Proviene de las regiones templadas y frías. La raíz es de naturaleza fría y hú-
meda, salivosa y excitante: es una especie de Narciso, según se ve, pero descono-
cida en el Antiguo mundo. La raíz aplicada sobre los tumores, los cura, mitiga las ca-
lenturas, y bebida extingue los flujos que provienen de causa cálida.»

Acompaña á esta descripción una lámina, *Anonyma septima* (ed. rom.), que re-
presenta los bulbos con hojas y flores, que no dejan duda que se trata del *Polyanthes*
tuberosa, y los Sres. Mociño y Sessé la identificaron en la Flora mexicana con el
nombre de *Omixóchitl*, (2) y con el de Amole (3) en las Plantas de Nueva España; indi-
cando entre los usos, que machacada ó exprimiendo el jugo, sirve como jabón para la-
var los lienzos delicados.

Esta planta ha sido y es muy estimada por su perfume: es conocida en el merca-
do de México con el nombre de *Nardo* y es vendida con mucho aprecio.

AMOLE DE LA FLORA MEXICANA DE MOCIÑO Y SESSÉ.

En la Flora mexicana los Sres. Mociño y Sessé mencionan también el *Polyanthes*
tubulata, (4) y en las Plantas de Nueva España el *Polyanthes americana*, (5) que son
una misma planta. Están clasificadas como dos especies distintas, y las dos tienen la
cita de *Anonyma septima*, Hernández, p. 352, por lo que debe creerse que son una
misma, y corresponden perfectamente con la descripción de la *Bravoa geminiflora*,
Llav. et Lex. y la lámina de Hernández ya mencionada. Este Amole ya lo señalamos
antes entre los de Hernández.

AMOLQUILITL.

Esta planta (6) está identificada por los Sres. Mociño y Sessé, como *Phytolacca*
icosandra, L. (planta nuestra efectivamente y admitida en la Biología), y al hablar
de sus usos, dice: «que el jugo de las hojas y los frutos sirve para curar la tiña, como
remedio eficaz; y añade: «las espigas machacadas, que los mexicanos llaman *Amol-*
quililitl, ó hierba de jabón, y los tarascos *Góngora*, la usan en la economía doméstica
en lugar de jabón, para lavar los lienzos delicados.»

De esta planta debe decirse lo mismo que de la otra *Phytolacca*, que son del mis-
mo género.

(1) Hernández, ed. rom. cum. icone., p. 277.

(2) Fl. Mex. ed. 2, p. 88.

(3) Plant. Nov. Hispaniæ, ed. 2, p. 50.

(4) Flora mexicana, p. 88.

(5) Plantæ Novæ Hispaniæ, p. 50.

(6) Plantæ N. Hispaniæ, p. 70.